

LA CUEVA DE LAS LETRAS



*Proyecto de Innovación Educativa: Aprendo a leer y a contar con los
Mármol"*

CEIP Sansueña / CEIP Juan XXIII

Curso 2013/2014

LA CUEVA DE LAS LETRAS

Como ya bien sabéis, hace muchos, muchos, pero muchos miles de años, en una época muy lejana llamada la Prehistoria, vivía una familia muy especial llamada los Mármol. Esta familia estaba formada por Antonio el padre, Inés la madre, los hijos Úrsula y Óscar y una pequeña pero encantadora mascota llamada Espidino.

La prehistoria es una época muy muy larga de tiempo, y durante la misma, los Mármol aprendieron a hacer muchas, muchas cosas. Al principio solo cazaban animales y recogían frutos para poder comer, y poco a poco comenzaron a trabajar con el barro, hacer casas y cabañas dejando atrás las frías cuevas del principio, empezaron a hacer armas y herramientas con las que poder trabajar y cazar mejor, etc.

Los Mármol eran felices con todo ello, disfrutaban de cada momento, de la naturaleza, del campo, de los nuevos descubrimientos. Pero a los más pequeños de la familia les gustaba mucho, mucho pintar, les fascinaba colorear en las paredes de las cuevas lo que veían, como los bisontes y mamuts que cazaban sus padres, o los frutos que salían a recoger por las tardes al caer el sol.

Pero todo esto cambió de repente un buen día. En una de sus paseos por la tarde en busca de frutos silvestres, Úrsula, Óscar y el pequeño Espidino se toparon de frente con una cueva muy especial. Esta cueva era muy oscura y pequeña, pero les llamó la atención desde el principio. El pequeño Óscar incluso llegó a tener miedo y se escondió detrás de su hermana Úrsula.

- ¡Yo no quiero entrar, me da miedo!

Pero Úrsula no hizo caso de su hermano y tirando de él, junto a Espidino que ya se había adelantado, entraron en la cueva y allí descubrieron un secreto jamás contado a nadie, ¿sabéis cuál?

Entraron muy despacio con una antorcha de la mano para poder iluminar el lugar, pero a pesar de ello, todo seguía estando muy oscuro. Espidino había entrado corriendo, había ralentizado sus pasos y se pegó a Úrsula y Óscar. ¡Los tres estaban muertos de miedo!

De repente a lo lejos se comenzó a ver una luz, que cada vez era más y más fuerte. Poco a poco se fueron acercando cuando de repente, descubrieron el gran secreto y se quedaron impresionados. ¿Aún no sabéis cual es el secreto? Pues ahora mismo lo vais a descubrir.

Habían encontrado un lugar maravilloso, un lugar lleno de aventuras, historias, hechizos, amores, caballeros, princesas, duendes, hadas, y muchas, muchas cosas más. ¿Ya sabéis lo que encontraron? ¡Se habían topado sin quererlo con la cueva de la que nacen todas y cada una de las historias que podéis leer y disfrutar en los cuentos y libros, la cueva de las letras!

Al principio no sabían lo que allí había, no tenían ni idea de lo que significaba todo ello, veían por todos lados, hadas volando, piratas en sus barcos en busca de tesoros, príncipes y princesas, animales mágicos, alguna bruja volando de vez en cuando, lámparas mágicas, y muchas, muchas cosas más. La reacción de nuestros amigos fue salir corriendo de allí, pero antes de terminar de salir de la cueva, pararon un segundo a pensar lo que habían visto, y más tranquilos decidieron volver para poder saber algo más de lo que allí había.

Al entrar de nuevo, el pequeño Óscar, sorprendido por un animal que parecía echar fuego por la boca, no pudo por más y gritó a viva voz:

- ¡Pero qué significa todo esto, no sé lo que es, y tan pronto me gusta cómo me da miedo! ¿Cómo puedo saber qué es esto?

De repente un ruido como de trueno cubrió el lugar, y una voz lejana parecía querer decir algo. Por fin, esa voz, les habló:

- Hola amigos, no tengáis miedo, soy la cueva de las letras, y aquí se guardan todas las historias que dentro de algunos años, comenzarán a aparecer en los cuentos.
- ¿Y qué es eso de los cuentos? Preguntó Úrsula.

Y la cueva respondió:

- Los cuentos son las historias que alguna vez os cuenta papá y mamá, para entreteneros, enseñaros algo, o simplemente para disfrutar con ellas. Esas historias, que ahora las conocéis de manera hablada, dentro de unos años comenzarán a estar en cuentos de papel, pero aún queda tiempo para ello, porque estoy fabricando unos objetos, que creo llamaré letras, con las que poder hacerlos.
- ¡Letras, que nombre más raro!- Pensó Espidino

Y la cueva siguió hablando:

- Como os he asustado y no era esa mi intención, voy a concederos dos deseos que podréis compartir con vuestros padres, pero solo con vuestros padres, sino la cueva de las letras desaparecerá y nadie podrá disfrutar más de las historias mágicas que hay aquí.

Tras pensar un poco entre los tres, Úrsula se decidió y le dijo a la cueva:

- Nos encanta todo ello, por eso los deseos que te queremos pedir son los siguientes. Primero que nos permitas venir aquí, disfrutar de las historias y aprender a trabajar con esos objetos nuevos que llamas letras.
- Y lo segundo que te queremos pedir es poder ver cómo serán las historias del futuro y cómo los niños podrán disfrutar de ellas.

La cueva, encantada con la propuesta les dijo:

- Me alegro mucho de vuestras peticiones, y os concedo los dos deseos. Podéis venir cuando queráis a la cueva y disfrutar con todo ello. Además os enseñaré a trabajar con las letras para que podáis disfrutar de todas estas historias e incluso podáis hacer alguna vosotros. A eso lo llamaremos aprender a leer y a escribir.

- Y en cuanto a lo segundo, os permitiré que visitéis a los habitantes del futuro de dos pequeños lugares donde podéis ver cómo trabajan con las letras y disfrutar con ellos. Para ello os transportaré a dos cuevas del futuro, una en Santibáñez de Vidriales, y otra en Zamora, donde podéis ir cuando queráis, disfrutar con ellos, ayudarles a aprender, a jugar, lo que os apetezca, ¿qué os parece?

Sin dudarlo dijeron que sí y emocionados con todo ello, salieron corriendo en busca de sus padres, para llevarlos de nuevo a la cueva y presentarles todo lo que vieron.

La escritura se inventó muchos, muchos años después, y las historias en papel no llegaron hasta tiempos muy lejanos donde los Mármol ya no estuvieron. Pero hoy en día, todas y cada una de las historias que podéis encontrar en los libros, oír a vuestros padres, madres, abuelos, maestros, etc, todas ellas, surgen de la cueva que encontraron los Mármol. La cueva está a pleno rendimiento y espera de vosotros que disfrutéis con nuevas historias y que podáis hacer nuevas historias, aventuras etc. Para eso tenemos que aprender a leer, a escribir, incluso a contar y trabajar con los números, porque si no sabemos que dos barcos son dos y no uno, no podemos entender las historias de algún pirata por ejemplo.

Nosotros tenemos la suerte de contar con la visita de los Mármol que nos ayudan a todo ello, y hoy además, estáis en la cueva donde por primera vez se aparecieron, la llamada cueva de las letras del Juan XXIII. A la cueva de Santibáñez suelen ir mucho también, porque allí al igual que aquí, tienen no una, sino varias cuevas de las letras. Hoy con ese motivo nos han traído unos juegos con los que poder trabajar un poco más con esos objetos llamados letras, y en breve podéis disfrutar de ellos.

Recordad que no solo hay cuevas de las letras en el Sansueña o en el Juan XXIII, hay muchas cuevas de las letras en bibliotecas, edificios incluso ¿sabéis donde hay también cuevas de las letras? En vuestras casas. Si, si en vuestras casas, en cualquier rincón donde tengáis un libro, habrá una pequeña cueva de las letras, así que estad muy atentos, porque hoy tenemos aquí a los Mármol pero, quien sabe, ¡quizá dentro de muy poco visitan alguna cueva pequeñita en vuestras casas! ¡No perdáis de vista a los libros que tengáis por si acaso!

FIN